

## Sobre la enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños

**Jorge Antuña**

**Palabras clave:** Enseñanza, Lingüística, Lectura, Escritura

NEMIROVSKY, M.

Paidós. Colección "Maestros y Enseñanza"

Barcelona, 1999

192 páginas

Como se pone de manifiesto cada vez que se analiza la práctica diaria en las aulas de los primeros ciclos de la enseñanza, una parte considerable del tiempo de estancia del niño y de la niña en la escuela está destinado a la realización de tareas relacionadas directa o indirectamente (desgraciadamente abundan más de estas últimas que de las primeras) con la adquisición y la mejora de sus habilidades como lectores y escritores. Afortunadamente, en los últimos años en muchas aulas de educación infantil y en los primeros ciclos de educación primaria los modos de hacer están experimentando grandes modificaciones. A ello no ha sido ajena Myriam Nemirovsky con su participación en actividades de formación permanente del profesorado.

El libro que aquí presentamos sintetiza buena parte de ese quehacer y, al igual que él, tiene la virtud de presentarse como mediador entre los aspectos teóricos (reinterpretando y sintetizando las múltiples aportaciones que sobre el tema se están produciendo) y la práctica diaria del maestro en el aula y su necesidad de referentes claros que orienten su quehacer, a la vez que es un vivo ejemplo de una continua actitud de búsqueda de respuestas y de nuevos caminos ante el reto de la alfabetización y de cuestionamiento de ideas y de prácticas cuyo mérito principal es haber sobrevivido al paso de los años.

En la primera parte del libro, bajo el título de "Orientaciones pedagógicas", la autora nos presenta una serie de reflexiones sobre varias cuestiones que constituyen los fundamentos teóricos de su propuesta. En el primero de los capítulos recoge de un modo resumido y claro las propuestas de Emilia Ferreiro sobre los diferentes momentos del proceso de aprendizaje del sistema de escritura por los que pasan los niños cuando se les permite escribir *a su manera* y cuando se les ofrecen oportunidades "de interactuar con la escritura y con usuarios de la escritura convencional en situaciones en que analicen, reflexionen, contrasten, verifiquen y cuestionen sus propios puntos de vista".

El siguiente capítulo está dedicado a cómo organizar la enseñanza del lenguaje escrito y nos presenta, por primera vez de forma impresa, una propuesta de planificación ampliamente difundida a través de su participación en actividades de formación con docentes. Partiendo de la concepción de que enseñar a leer y a escribir consiste en contribuir al progreso de los sujetos en el dominio de la lectura y de la escritura (que sean cada vez mejores productores e intérpretes de textos de diferentes tipos, con distintas funciones, en condiciones diversas) y considerando que el lenguaje escrito utiliza un sistema de escritura cuya convencionalidad permite el uso social de las producciones escritas, presenta una propuesta de planificación de la enseñanza del lenguaje escrito articulada en base a la toma en consideración, por un lado, de las propiedades del tipo de texto con el que estamos trabajando y, por otro, de las propiedades del sistema de escritura (directamente relacionadas con los niveles y los momentos en el proceso de la psicogénesis). Así pues, según la propuesta de M. Nemirovsky, la planificación incluiría tomar decisiones sobre cuatro aspectos: la elección del tipo de texto; la selección de las propiedades del texto que se trabajarán; la selección de las propiedades del sistema de escritura que se abordarán durante ese período; el diseño de la secuencia didáctica y las situaciones que se incluirán en la secuencia didáctica.

En el tercer capítulo la autora analiza y ejemplifica cómo contribuyen al proceso de aprendizaje del lenguaje escrito de los niños los distintos sujetos y contextos involucrados en la vida diaria de la escuela. Comenzando por los maestros y por lo que Myriam Nemirovsky considera la estrategia fundamental dentro de su papel alfabetizador (hacer evidente su propio interés y placer por leer y escribir) y pasando por los compañeros con los que los niños y las niñas comparten el proceso de comprensión de la escritura (a los que dedica un amplio apartado de reflexiones en torno a la organización de situaciones de interacción), hasta llegar a la necesaria comunicación e información con las familias.

Finaliza esta primera parte del libro con un capítulo dedicado a los materiales del aula, cuestionando concepciones bastante generalizadas en relación con la clase de materiales que es conveniente utilizar en la escuela y preguntándose por qué los objetos que se utilizan en el medio social (en la vida) no están presentes en las aulas.

La segunda parte del libro está destinada a la presentación de una serie de "secuencias didácticas", entendiendo por tales

"la organización del trabajo en el aula mediante conjuntos de situaciones didácticas estructuradas y vinculadas entre sí por su coherencia interna y sentido propio y realizadas en momentos sucesivos", desarrolladas en distintos niveles educativos y con distintos tipos de textos que ejemplifican y concretan las orientaciones didácticas de la primera parte del libro.

Comienza esta segunda parte del libro con una interesante reflexión sobre dos cuestiones básicas en el proceso de elaboración de las secuencias didácticas: la elección del tema o eje organizador y el carácter globalizador o integrador de las mismas. Con respecto a la primera cuestión, Myriam Nemirovsky defiende que "lo que lleva a que se organice un proceso de enseñanza alrededor de cierta temática es la valoración que el docente haga de ésta y la relevancia que le otorgue personalmente y en función del proceso de aprendizaje de los niños", frente a concepciones que sitúan el tema en los intereses o iniciativas de los niños. Con respecto al carácter globalizador o integrador de las distintas áreas de conocimiento en una misma secuencia didáctica, Nemirovsky plantea la necesidad de no forzar situaciones para abarcar diferentes áreas de conocimiento en una misma secuencia y no considerar que se genera aprendizaje en los niños -que modifican sus hipótesis y construyen otras más evolucionadas- exclusivamente como consecuencia de que *éstos hacen ciertas cosas* relacionadas con esas áreas de conocimiento. Tres son, por tanto, las posibilidades sobre las cuales el docente ha de elegir en función de las condiciones que imponen los contenidos de la enseñanza que va a trabajar:

- . Secuencias didácticas centradas en favorecer aprendizajes exclusivamente referidos a cierta área del conocimiento.
- . Secuencias didácticas que pueden integrar contenidos de más de un área del conocimiento.
- . Secuencias didácticas centradas en determinada área del conocimiento que pueden incluir en su desarrollo una fase en la que se trabajen contenidos de otra área del conocimiento.

En los cinco capítulos restantes, dedicado cada uno de ellos al desarrollo de una secuencia didáctica (personaje prototípico de cuento, reunión de padres, el fondo del mar, pintores, cuentos clásicos), el lector encontrará, más que recetas para seguir al pie de la letra, ideas para adaptar este modo de enseñanza a su propio trabajo dentro del aula.

De la calidad y eficacia de propuestas como las que se nos presentan en este ameno e interesante libro pueden dar fe los miles de niños y niñas, alumnos y alumnas de los enseñantes que en estos últimos años han participado en los cursos y seminarios de formación en los que Myriam Nemirovsky ha participado.

## **Dirección de contacto**

Jorge Antuña